

CAEN TRAS LAS LLUVIAS

Clima debilita a los árboles de la ciudad

La noche del jueves se cayeron 15 árboles; experto considera que las intensas sequías y el cambio climático los ponen en jaque

DANA ESTRADA Y KARLA MORA

Las intensas sequías y los climas extremos que se han vivido por el calentamiento global tienen debilitado el sistema inmune del arbolado capitalino, lo que podría originar su caída en temporadas de lluvia, consideró Adrián Ornelas, dictaminador técnico y podador acreditado en la CdMx.

Las lluvias que se registraron durante la noche y madrugada del jueves derribaron 15 árboles. El reporte de la Secretaría de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil indica que ocho cayeron en calles de la alcaldía Gustavo A. Madero, tres en Venustiano Carranza, dos en Azcapotzalco, uno en Benito Juárez y uno en Cuauhtémoc.

“El arbolado está en crisis, no creo que sea una respuesta muy fácil. Hay especies mejor adaptadas que otras, hay especies a las que un clima les favorece y tienen la suerte de estar en lugares donde sus raíces se pueden desarrollar, donde el suelo está bien, pero en general, considero que están en crisis. Las autoridades no están atendiendo el problema”, agregó Ornelas.

El experto precisó que en caso de que la salud de los árboles de la ciudad fuera buena, sería difícil que una lluvia los derribara, solo probablemente si hubiera aires fuertes y atípicos.

Durante la actual administración, el Gobierno de la Ciudad de México ha retirado 46 mil 390 árboles en suelo ur-

bano por saneamiento fitosanitario, es decir que los ejemplares presentaban alguna enfermedad.

De acuerdo con la información del Sexto Informe de Gobierno, en 2019 retiraron dos mil 663 árboles, al año siguiente dos mil 561 y en 2021 tres mil 337. En 2022 los retiros de árboles aumentaron 569 por ciento al acumular 22 mil 344; en 2023 quitaron 10 mil 872 ejemplares y hasta el primer semestre de 2024 van cuatro mil 613.

La administración capitalina reconoce como uno de los desafíos de la política ambiental de la ciudad la necesidad de atender el deterioro en la salud de las áreas verdes y su vegetación, asociado a los efectos del cambio climático y a la desatención de otros gobiernos.

Desde 2019 implementaron acciones para tener un manejo más adecuado de plagas y enfermedades en la vegetación, especialmente del muérdago, cuya presencia en los árboles data de varias décadas.

Ornelas consideró que los árboles en la Ciudad de México también están en crisis debido al daño en sus raíces causado por el asfalto de banquetas y calles, así como la intervención de las construcciones inmobiliarias. Explicó que, para que un árbol se caiga, el daño principal debe radicar en sus raíces, puede originarse al poner concreto por encima, verter sustancias, excavar por lo menos a un metro de distancia y has-

ta 20 centímetros de profundidad cerca de algún ejemplar y no dejar que se desarrollen de forma circular.

“Hay partes del árbol que si resultan dañadas es mucho más propenso a caerse que otra. Si se dañan las raíces del árbol es más propenso que se caiga, contrario a si se dañan solo sus copas. Que las raíces se hayan dañado y no nos demos cuenta es casi equivalente a derribarlo”, detalló.

El experto señala que las raíces no solo son esos troncos gruesos que vemos saliendo del suelo, también aquellas que son tan finas y que tienen el grosor de un cabello humano, por lo que muchas veces es difícil detectar que el árbol se ha dañado de esa forma.

RESISTENCIA

DURANTE LA actual administración, la Ciudad de México retiró 46 mil 390 árboles que presentaban alguna enfermedad



DAVID DEOLARTE / LA PRENSA



La noche del 18 de septiembre este árbol se derrumbó sobre un auto estacionado

